

Sumario

4

EDITORIAL



6

LA EXPERIENCIA ES SIEMPRE NUESTRA EXPERIENCIA. ENTREVISTA A GLORIA CALVO.



10

PAJAREANDO ANDO.



14

ARÁNDANOS, UNA OPORTUNIDAD PARA APRENDER Y TRABAJAR EN EQUIPO



17

VOLVER A HACER PARTE A TRAVÉS DEL BAILE FINAL



22

FUTUROS LECTORES PENSAR



24

APRENDER A RAZONAR, APRENDER A PENSAR



Arándanos, una oportunidad para aprender y trabajar en equipo



Hace un par de años, la [Secretaría de Desarrollo Económico](#) llevó al Colegio Juan de la Cruz Varela, ubicado en la localidad de Sumapaz, un proyecto que consistía en sembrar diversas plantas en invernaderos implementados dentro del colegio; a partir de ese momento, las docentes Mireya Baquero y Sandra Pardo, encargadas del área de agropecuarias, tomaron las riendas del proyecto e iniciaron las labores de planeación para generar conocimiento en los estudiantes de la institución a través del cuidado de las plantas.

El principal objetivo ha sido brindarles a los estudiantes y a los padres de familia la oportunidad de conocer otro tipo de productos agrícolas, diferentes a la papa, la leche y sus derivados; pues existe una variedad de plantas, que pueden generar grandes

beneficios económicos, culturales y sociales al sembrarlos o producirlos en sus tierras, que habitantes de la localidad más grande de Bogotá no conocen.

El proyecto inició con la siembra de fresas, los estudiantes, guiados por las docentes, se encargaban de sembrar, regar y cuidar este pequeño fruto. Pasado el tiempo y gracias a la acogida y los excelentes resultados, la Secretaría de Desarrollo Económico, de nuevo dotó a la institución educativa con un invernadero para cosechar 147 plantas de arándanos.

La docente Mireya Baquero, licenciada en biología, poco sabía de los arándanos, desconocía la planta y apenas estaba al tanto sobre los aspectos básicos de su cosecha. Para ella, era un reto sembrar arándanos; en equipo con los técnicos enviados por la Secretaría, los estudiantes de los gra-

dos sexto, séptimo, octavo y noveno, y la ayuda y el acompañamiento de la profesora Sandra Pardo, sacaron adelante este nuevo cultivo.

Han pasado dos años desde que las primeras plantas de arándanos llegaron a la sede Erasmo Valencia del Colegio Juan de la Cruz Varela, hasta ahora, los resultados han sido positivos. Aunque falta algún tiempo para que las primeras 50 plantas sembradas den fruto, se observa un cambio significativo en la forma de pensar de los estudiantes, y en la manera [como trabajan en equipo](#). Para la profesora Mireya es importante

Palabras clave:
huerta escolar, trabajo colaborativo, Sumapaz, experiencia pedagógica, ruralidad.

resaltar que los estudiantes ahora trabajan con los demás, se apoyan, son responsables, son más autónomos y son capaces de construir y escribir sobre la labor que realizan dentro del invernadero, “ver que a los estudiantes les gusta venir a trabajar al invernadero, ver que se entretienen, que son felices y ríen, me parece muy valioso”.

Con el proyecto los alumnos también pueden encontrar una oportunidad de mejorar su calidad de vida, además de producir conocimiento, el proyecto pretende mostrar a la comunidad que se puede generar algún tipo de ingreso económico a través de la venta de los arándanos, dado que el precio de esta pequeña fruta es elevado. En el momento que las primeras plantas den su fruto, inicia otro trabajo que es la deshidratación y luego la venta del producto. Todo esto, producido en el colegio y hecho por los estudiantes.

En torno a la siembra los niños aprenden diversos temas, no solo biología; construyen textos, miden las plantas, grafican y tabulan los datos que les arroja el crecimiento de cada una de ellas. En lo técnico, aprenden sobre el crecimiento de los arándanos, entienden cómo se debe cultivar y cómo al trabajar colaborativamente se puede salir adelante.

Dentro del invernadero los niños entienden que cuando se trabaja en equipo, los resultados son positivos. En este lugar ellos se apoyan: mientras unos llevan la carretilla, otros usan la pala, otros el azadón, otros se encargan de regar

las plantas. [Los padres de familia](#) también colaboran con sus hijos: ellos se encargaron de construir unas bases de madera para cada planta.

En vacaciones, son los vigilantes los que se encargan de cuidar el cultivo, cuentan con una planilla que les indica lo que se debe hacer y de esta forma, aunque no estén los estudiantes o los docentes, las plantas se mantienen vivas.

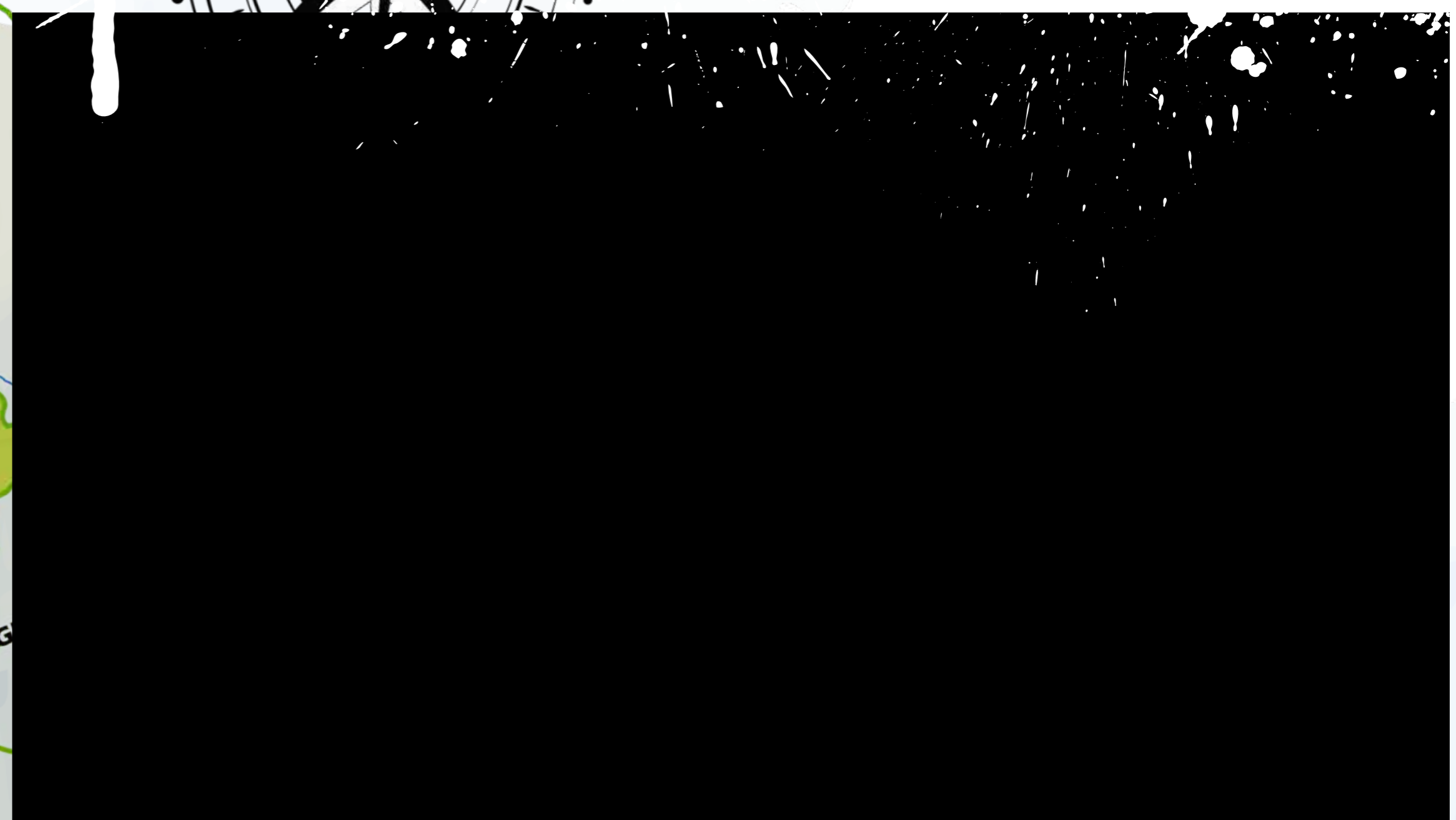
Los directivos del colegio han apoyado a las profesoras Mireya y Sandra en la búsqueda de fundaciones que les ayuden a tecnificar el invernadero. Gracias a una de estas organizaciones, se va a implementar un sistema de riego para aprovechar el agua lluvia y así regar cada una de las plantas de una forma más sencilla.

El proyecto, aun sin bautizar, conocido como “proyecto de los arándanos” o “invernadero de los arándanos” ha unido a los miembros de la comunidad educativa en torno al propósito de sacarlo adelante y hacer que a través de los años se mantenga.

[Las huertas escolares](#) son una oportunidad para enseñarle a los estudiantes, no solo a cultivar para que conozcan cómo es una planta, también permiten trabajar con ellos distintas áreas como matemáticas, español y geografía. Los estudiantes pueden construir historias a partir de los cultivos, pueden reflexionar sobre sus prácticas escolares y sobre el trabajo que realizan con los demás para cumplir un objetivo en común. Además, proyectos como

estos incentivan a los estudiantes de la zona rural a interesarse por otro tipo de cultivos, para sembrarlos en sus fincas cuando culminen sus estudios de secundaria y así obtener ingresos económicos.





SUMAPAZ

TERRITORIO PEDAGÓGICO PARA LA MEMORIA Y LA RECONCILIACIÓN

